
GACETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA É INDIAS

DEL JUEVES 30 DE MAYO DE 1811.

PORTUGAL.

*Lisboa 18 de mayo. Oficio de lord Wellington á D. Miguel Pe-
reyra Forjaz.*

*Cuartel general de Villarfermoso 8 de mayo de 1811.—Excmo. Sr.:
Todo el ejército enemigo compuesto del segundo, sexto y octavo
cuerpo, y toda la caballería que pudieron reunir en Castilla y rey-
no de Leon, incluso unos 900 caballos de la guardia imperial, pa-
só el rio Agueda al pie de Ciudad-Rodrigo el día 2 del corriente.*

Los batallones del noveno cuerpo se habian reunido á los regi-
mientos á que pertenecian en los otros 3 cuerpos; excepto una divi-
sion que se componia de batallones pertenecientes á los cuerpos
empleados en las Andalucías, y formaba igualmente parte del exér-
cito enemigo.

Como mi objeto en mantener una posicion entre el Coa y el rio
Agueda, despues que el enemigo se habia retirado del primero, era
el bloquear á Almeyda, cuya plaza sabia yo por medio de algunas
cartas interceptadas y diferentes avisos, que se hallaba mal abasteci-
da de viveres para alimentar su guarnicion, y como el enemigo nos
era infinitamente superior en caballería, no hice oposicion á su mar-
cha; y en la tarde de aquel dia pasaron el rio Azava en las inmedia-
ciones de Espeja, Carpio y Gallegos.

Continuaron su marcha en la mañana del 3 en 3 columnas y con
direccion á las inmediaciones de Dos casas; dos de ellas compuestas
de los cuerpos segundo y octavo (hácia las cercanías de Almeyda y
fuerte de la Concepcion), y la tercera formada de toda la caballería
y del sexto cuerpo, así como de la parte del noveno que no habia si-
do incorporada en los 3 cuerpos.

El ejército aliado habia estado acantonado á lo largo del arroyo
Dos casas y nacimiento del Azava; la division ligera en Gallegos
y Espeja. Esta division retrocedió á Fuentes de Oñoro, sobre el rio
Dos-casas, igualmente que la caballería británica, á proporcion que

el enemigo avanzaba. Las divisiones primera, tercera y séptima se reunieron en aquel parage; la sexta mandada por el mayor general Campbell observaba el puente de Almeyda, el mayor general Sir Guillermo Erskine con la quinta division, los pasos del arroyo Dos-puentes, en el fuerte de la Concepcion y Aldea del Obispo, y el brigadier general Pack con su brigada y el regimiento de la Reyna perteneciente a la sexta division, mantenía el bloqueo de la plaza de Almeyda; habia yo al mismo tiempo dispuesto que D. Julian Sanchez ocupase con su cuerpo de caballería é infantería española á Navavel. Por la tarde hice poner en movimiento la division ligera con el fin de que se uniera al mayor general Campbell, por haber sabido que el enemigo se dexaba ver con mucha fuerza hacia aquel sitio; pero hice que retrocediese en la mañana del 5 para Fuentes de Oñoro, porque el octavo cuerpo enemigo se habia reunido al sexto situado en su izquierda.

A poco de haberse formado el enemigo en la tarde del dia 3 en el terreno situado á la derecha del arroyo Dos-casas, atacó con mucha fuerza al lugar de Fuentes de Oñoro, el qual fué defendido con la mayor bizarría por el teniente coronel Williams, del quinto batallon y regimiento núm. 60, que mandaba los batallones de infantería ligera pertenecientes á la division del mayor general Picton, apoyado por los de infantería ligera de la brigada del mayor general Nightingale, que mandaba el mayor Dick del regimiento núm. 42; como asimismo por los batallones de tropas ligeras de la brigada del mayor general Howard, mandadas por el mayor W. Donell, del regimiento 92 y batallones de las mismas tropas, pertenecientes á la legion alemana del Rey, mandadas por el mayor Mly, del quinto batallon de linea; y finalmente por el segundo del regimiento núm. 83 mandado por el mayor Carr.

Estas tropas mantuvieron su posicion, pero habiendo yo observado los repetidos esfuerzos que el enemigo hacia para apoderarse del lugar, y estando convencido de las ventajas que su posesion le acarrearía para sus operaciones ulteriores, reforcé sucesivamente el lugar con el regimiento núm. 71, mandado por el coronel Cadogan, y con el regimiento 24, á las órdenes del mayor Chamberlain. El referido coronel al frente del regimiento 71 cargó al enemigo, y lo desalojó de una parte del lugar de que habia conseguido momentaneamente apoderarse: por desgracia fué herido á este mismo tiempo el teniente coronel Williams, mas espero no lo haya sido de peligro, y por esto recayó el mando en el coronel Cameron del regimiento 79, y la pelea continuó hasta la noche en que se acabó, permaneciendo todo el lugar en poder de nuestras tropas.

Retiré entonces de allí los batallones de infantería ligera y el regimiento núm. 83, dexando únicamente en el lugar los regimientos 71 y 79 y segundo batallon del regimiento 24 para apoyarlos. El dia 4 reconoció el enemigo las posiciones que habiamos ocupado en el arroyo Dos-casas, y durante la noche trasladaron de Alameda el

cuerpo mandado por Junot á la izquierda de la posicion que ocupaba el sexto cuerpo enfrente de Fuentes de Oñoro. Por el modo con que fué hecho el reconocimiento el día 4, inferí que el enemigo haría lo posible para conseguir apoderarse de Fuentes de Oñoro y del terreno que ocupaban nuestras tropas detras de aquel lugar, pasando para esto el arroyo Dos-casas en Pozaviejo: para estorbarlo puse por la tarde en movimiento sobre la derecha á la séptima division mandada por el mayor general Houston, para proteger é impedir si fuere posible al enemigo aquel paso.

En la mañana del día 5 apareció el octavo cuerpo formado en 2 columnas y con toda la caballería hácia el lado opuesto del valle de Dos-casas y Pozaviejo; y como el sexto y noveno cuerpo hicieron tambien un movimiento por su izquierda, la division ligera que habia vuelto de las inmediaciones de Almeyda, fué enviada con la caballería, á las órdenes del teniente general Sir Stapleton Cotton á apoyar al mayor general Houston. Por lo que toca á las divisiones primera y tercera hacian un movimiento hácia la derecha á lo largo de las alturas, entre Turon y el arroyo Dos-casas, en correspondencia á la que hacian el sexto y noveno cuerpos sobre la derecha de Dos-casas.

El octavo cuerpo atacó la vanguardia del mayor general Houston, la cual constaba del regimiento núm. 85 mandado por el mayor Macintosh, y del segundo de cazadores portugueses á las órdenes del teniente coronel Nixon, y le obligaron á retirarse, lo que hicieron en buen orden, aunque sufrieron alguna pérdida.

A consecuencia de esto el octavo cuerpo se estableció en Pozaviejo, y la caballería enemiga tomó la derecha de la séptima division entre Pozaviejo y Navavel (de cuyo último lugar habia tenido que retirarse la caballería de D. Julian Sanchez) cargando al mismo tiempo la caballería enemiga, que formaba su vanguardia, á dos ó tres escuadrones de los diferentes regimientos de dragones británicos, los quales no solamente rechazaron é hicieron retroceder á la caballería enemiga, sino que le hicieron algunos prisioneros, entre ellos al coronel La Motte, del regimiento de cazadores núm. 13. Despues de esto, el grueso del cuerpo enemigo fué rechazado y obligado á retirarse de resultas del acertado fuego que le hizo la division del mayor Houston. En esta ocasion observé particularmente que los cazadores británicos, mandados por el coronel Eustace, se portaron con mucha firmeza; y el mayor general Houston elogia con encarecimiento la bizarra conducta de un destacamento de infantería ligera del cuerpo del duque de Brunswick. No obstante que este ataque fué rechazado, determiné concentrar en la izquierda nuestras fuerzas, para cuyo efecto hice pasar de Pozaviejo, á las inmediaciones de Fuentes de Oñoro, la séptima division ligera como tambien la caballería, y lo mismo hice con las otras divisiones. Habia yo ocupado á Pozaviejo y aquellas cercanias, esperando que me seria posible el mantener la comunicacion con la otra orilla del Coa por el Sabugal, como igualmente asegurar el bloqueo de Al-

me yda : fué patente entonces que estos dos objetos eran incompatible uno con otro, y en consecuencia abandoné el de menos importancia. Aposté la división ligera en reserva á retaguardia de la izquierda de la primera división, y coloqué la séptima en un terreno elevado mas allá del Turon, que protegía el flanco derecho y la retaguardia de la primera división, y cubría nuestra comunicacion con el Coa, impidiendo al enemigo comunicar con Almeyda por los caminos que hay entre Turon y el mencionado arroyo.

Aunque el movimiento que en esta ocasion executaron nuestras tropas se hizo en circunstancias muy críticas, fué muy bien dirigido por el mayor general Houston, el brigadier general Crauford, y el teniente general Sir Stapleton Cotton. La séptima división fué protegida en su paso de Turon por la división ligera mandada por el brigadier general Crauford; y esta en la marcha que hacia para reunirse á la primera división, lo fué por la caballería británica. Nuestra posición se extendió entonces en las alturas desde el Turon hasta Dos Casas. La séptima división en la izquierda del Turon cubría la retaguardia de la derecha; la primera división, formada en dos líneas, estaba á la derecha; la brigada del coronel Ashworths, apostada en dos, en el centro; y la tercera división, formada igualmente en dos líneas, se hallaba en la izquierda.

La división ligera y la caballería británica constituían la reserva. El lugar de Fuentes de Oñoro quedaba enfrente de la retaguardia; la infantería de D. Julian Sanchez se reunió á la séptima división en Freneda, al mismo tiempo que envié á dicho D. Julian con la caballería de su mandó á que hiciese lo posible para interceptar la comunicacion del enemigo con Ciudad-Rodrigo. Los esfuerzos del enemigo en el lado derecho de nuestra posición, despues de ocupada del modo que tengo dicho, se limitaron á cañonear y hacer con su caballería algunas cargas contra nuestros puestos avanzados. Los piquetes de la primera división á las órdenes del teniente coronel Hill del regimiento de guardias núm. 3, rechazaron una de estas cargas; pero al tiempo que retrocedían, no habiendo visto la direccion que el enemigo daba á otra con tiempo suficiente para formarse y oponerse á ella, resultó que fué hecho prisionero el teniente coronel Hill, muchos de los soldados heridos, y algunos prisioneros, ántes que un destacamento de caballería británica tuviese tiempo de aproximarse en su socorro.

El segundo batallon del regimiento núm. 42, mandado por el lord Bantyre, tambien rechazó la carga de caballería que contra él dirigió el enemigo.

Este procuró adelantar un cuerpo de infantería sobre la falda del Turon y derecha de la primera división; pero fué rechazado por la infantería ligera de las guardias reales mandada por el teniente coronel Guise con el auxilio de cinco compañías del regimiento 95 á las órdenes del capitán Oitare: en el discurso del cañoneo fué herido el mayor general Nightingale, pero creo no sea cosa de peligro.

Los principales esfuerzos del enemigo durante este día se dirigieron de nuevo contra Fuentes de Oñoro, y á pesar de que emplearon toda la fuerza del sexto cuerpo en diferentes periodos del día en atacar este lugar, nunca pudieron conseguir mas que una posesion momentánea.

Hallabase defendido por los regimieutos 24, 71 y 79 del cuerpo del coronel Cameron, y esta fuerza estaba apoyada por los batallones de infantería ligera pertenecientes á la tercera division, los que mandaba el mayor Woodgate, y por los demas de la primera division mandados por los mayores Bik, Mackdonald y Aly; por el regimiento de cazadores portugueses núm. 6 á las órdenes del teniente coronel Pinto, por las compañías ligeras de la brigada portuguesa del coronel Champalimond, mandadas por el coronel Sutton, por las de las mismas tropas de la brigada portuguesa del coronel Ashworths, mandadas por el coronel Pynne, y finalmente por los piquetes de la tercera division á las órdenes del coronel French. El coronel Cameron fué herido gravemente por la tarde, y por esto recayó el mando en el coronel Cadogan.

Estas tropas estaban ademas apoyadas por los regimieutos 74 mandado por el mayor Russel Maners y por el 88 del cargo del teniente coronel Wallace, pertenecientes á la brigada del coronel M. Kinnon; y en una de estas ocasiones los regimieutos 88, 71 y 79 mandados por el coronel M. Kinnon, cargaron al enemigo y lo arrojaron con bizarría fuera del lugar: el coronel M. Kinnon elogia con particularidad en esta ocasion la buena conducta del teniente coronel Wallace, del mayor de brigada Wilde y del ayudante Stewart.

La pelea en este punto duró otra vez hasta la noche, tiempo en que nuestras tropas conservaban aun su puesto, y desde aquel momento el enemigo no ha hecho nuevas tentativas en parte alguna de nuestra posicion.

El enemigo manifestó el intento de atacar el puesto del mayor general Sir Guillermo Eskine, en Aldea del Obispo, en la misma mañana con el segundo cuerpo; pero habiendo este general mandado que el segundo batallon de la legion lusitana, á las órdenes del teniente coronel Offsey, pasase como pasó el vado de Dos-casas, apoyado por la infantería ligera de la quinta division, obligó esto al enemigo á retirarse.

En el discurso de la noche pasada principió el enemigo á retirarse de su posicion de Dos-casas; y esta mañana al romper el día todas sus fuerzas estaban en movimiento. No puedo determinar aun, si acaso este movimiento es preparatorio para alguna nueva tentativa dirigida á hacer levantar el bloqueo de Almeyda, ó si es una decidida retirada; pero todo me inclina á creer que no logrará lo primero, y que se verá obligado á abrazar lo segundo.

Su superioridad en caballería es muy grande por la debilidad en que han puesto á la nuestra las fatigas recientes, la escasez de

forrages, y la disminucion de la brigada de caballería portuguesa que se halla aquí con este ejército, en cambio de una brigada de caballería británica enviada á servir en Extremadura con el mariscal Beresford: á la que dió motivo el no haberse realizado las medidas adoptadas para proveer con regularidad los caballos de forrages, y los soldados de víveres, en el servicio y situacion en que se hallaban.

El resultado de una accion general, conseguida por un ataque de nuestra parte sobre el enemigo, en semejantes circunstancias podría haber sido dudoso, y el enemigo, aceptándola ó evitándola, podría siempre aprovecharse de la reunion de todas nuestras tropas, no solo para disputar esta accion general, sino tambien para socorrer la plaza de Almeyda.

En consecuencia, pues, de la grande superioridad de fuerzas á que nos hemos opuesto en esta ocasion, V. E. podrá juzgar cual ha sido la conducta de los oficiales y tropas: los combates fueron parciales, pero muy reñidos y disputados, y si nuestra pérdida ha sido grande, la del enemigo es mucho mayor, pues solo en el lugar de Fuentes dexó 400 muertos ademas de los muchos prisioneros que le hicimos.

Tengo particular satisfaccion en recordar en esta ocasion á V. E. la bizarra conducta del teniente coronel Williams, la de los coroneles Cameron, Cadogan y M. Kinnon; la del teniente coronel Kelly, del regimiento núm. 24, y la de los diversos oficiales comandantes de los batallones de línea y de infantería ligera que auxiliaron las tropas en Fuentes de Oñoro: igualmente debo mencionar al mayor M. Intosh del regimiento núm. 85, al teniente coronel Nixon del regimiento de cazadores portugueses núm. 2, y al teniente coronel Eustace de los cazadores británicos, así como al lord Blantyre.

En el discurso de todas estas operaciones me han prestado los mayores auxilios el teniente general Sir Brent Spencer, todos los oficiales generales del ejército, el ayudante y cuartel maestro general y los oficiales de sus departamentos, así como los de mi estado mayor. — *Wellington.*”

Pérdida del ejército combinado el dia 3.

Un capitan, un teniente, 2 sargentos y 32 cabos y soldados muertos: un teniente coronel, 4 capitanes, 10 tenientes, 5 alféreces, 2 oficiales de estado mayor, 11 sargentos, un tambor, 170 cabos y soldados, y 6 caballos heridos: un sargento y 21 cabos y soldados extraviados.

Pérdida del mismo el dia 5.

Un capitan, 7 tenientes, un alférez, 8 sargentos, 2 tambores, 129 cabos y soldados, y 45 caballos muertos; 2 generales de estado mayor, un teniente coronel, 4 mayores, 15 capitanes, 21 tenientes, 7 alféreces, 2 oficiales de estado mayor, 50 sargentos, 4 tambores, 766 cabos y soldados y 95 caballos heridos: un teniente coronel, 2 capitanes, 3 tenientes, un alférez, 8 sargentos, 2 tambores, 226

cabos y soldados, y 5 caballos extraviados. — Los portugueses perdieron en esta acción 5 sargentos, un tambor y 44 cabos y soldados muertos: un teniente coronel, 2 tenientes, 4 alféreces, 11 sargentos, 140 cabos y soldados heridos; un sargento, 7 tambores y 43 cabos y soldados extraviados.

ESPAÑA.

Orillas del Duero 28 de abril. El espíritu público se ha electrizado extraordinariamente en estos países con la retirada de Massena, cuyas destrozadas divisiones ocupan á Salamanca, Valladolid y Burgos; con la noticia de la ocupación del castillo de Figueras por los valientes catalanes; con la salida ó fuga de José Bonaparte, y finalmente con las muestras de interés que se acaban de recibir del gobierno legítimo. Algunas desavenencias ocurridas entre los gefes de las tropas patrióticas de esta provincia, se han compuesto felizmente; se activa con la mayor diligencia el armamento de los defensores de la patria, y todo anuncia una hermosa y brillante primavera.

Sevilla 24 de mayo. Se han sabido ya las ventajas conseguidas por el ejército combinado contra el enemigo en la Albuhera; y no es pequeño indicio del grande descalabro de los franceses el silencio que tan contra su costumbre guarda Soult en la materia. Nada se nos ha dicho en la gaceta ni por carteles. Una carta de un oficial frances dice que lo del 16 fué un combate de vanguardia, y por otra parte hacen correr la especie de que Soult se ha rendido con todas sus tropas: esto al mismo tiempo que vemos pruebas de la falsedad de la noticia, y cuando se sabe que Soult pide se le envíen cuantos refuerzos sean dables; pero nada se le envía, porque la guarnición no llega á 1000 hombres, y el gobernador no se atreve á desprenderse de nada. Se ven muchos corrillos de franceses y afrancesados, y por ahora no se acuerdan de hablar de los papamoscas.

Ayamonte 27 de mayo. Según las últimas noticias, el ejército combinado de Extremadura ocupaba el día 24 la línea desde Mérida hasta Zafra: el general Ballesteros estaba en Feria, y Soult en Fuente de Cantos y pueblos cercanos, donde dicen que tiene hasta 6000 heridos. Padece mucha escasez de subsistencias, porque los pueblos de las inmediaciones, animados con los buenos sucesos de nuestras armas, y viendo que el enemigo no puede desmembrarse ni extenderse, se niegan á contribuir con raciones ó preaden á los que van por ellas, como ya ha sucedido alguna vez. — El general Castaños tuvo el 23 una conferencia con el lord Wellington en Yelves. En la antes se había intimado de nuevo la rendición á Badajoz, enviando alguno de los prisioneros del día 16 para que informase á los sitiados de lo acaecido, y de que debían perder toda esperanza de socorro. El gobernador respondió negativamente, y se están activando las obras para continuar los ataques.

Cádiz 29 de mayo. La pérdida de los franceses en la batalla de la

Albuhera fué todavía mayor de lo que se había creído, y no baxa de 9000 á 10000 hombres, entre ellos 1000 prisioneros. A las 10 de la mañana del general Verié quedó también muerto en el campo de batalla el conde Gazan, jefe del estado mayor: los generales Pepin y Girard murieron despues de resultas de sus heridas.

Por avisos recibidos del centro de la península se sabe que á fines de abril marcharon de la Mancha y de toda Castilla la nueva á reforzar á Soult unos 8000 franceses, recogiendo guarniciones, columnas volantes, y apurando todos los arbitrios imaginables. De ellos, 4500 llegaron á Cordoba y siguieron por los Pedroches: otros entraron por Buranco-hondo, y se dirigieron á reforzar los franceses del reino de Granada, ocupando el hueco de los que habian salido para Sevilla.

Hay noticia de que el 9 del corriente llegó á Ubeda un destacamento considerable de tropas nuestras, en las que se cuentan 300 lanceros, y de que permanecian allí el dia 11. No parece inverosímil que sean los 2000 hombres, que segun cartas de Cartagena, debian pasar del tercer ejército á recoger los acopios de subsistencias hechos y abandonados por el enemigo en el reino de Jaen.

Antes de ayer tuvimos la satisfaccion de ver llegar apresados por dos bergantines ingleses del crucero 5 corsarios franceses que desde Sanlucar infestaban la navegacion de este puerto, y habian conseguido coger uno ú otro buque de los innumerables que conducen subsistencias para la plaza. Esta ratería, aunque molesta y perjudicial para los comerciantes particulares, no era de ningun modo tal que pudiese influir contra la general abundancia que ha habido siempre y continúa en Cádiz. Con fecha de 17 del presente mes ha dado permiso el Gobierno para que puedan exportarse las harinas de este puerto á otros de nuestras costas respecto á que siendo sobradas las existencias, todavía entran diariamente y se esperan grandes cantidades de este artículo tan necesario.

ARTICULO DE OFICIO.

Buques que han recogido correspondencia en la administracion de correos de Cádiz durante la semana finalizada en 24 del corriente.

Para la Habana: goleta-correo Ave Fenix y barca Ntra. Sra. de Regla.—Para Tenerife, Puertorico y Cartagena de Indias: pailebot-correo Centinela.—Para Ayamonte: falucho de guerra Núm. 2.º, y misticos Ntra. Sra. del Carmen, Ntra. Sra. de los Dolores y S. Francisco de Paula.—Para Algeciras: falucho-correo S. Francisco de Paula.—Para Mallorca: jabeque Sta. Ana.—Para Cartagena y demas puntos de Levante: falucho-correo Ntra. Sra. del Carmen.

CADIZ: EN LA IMPRENTA REAL.